

# LA CABALLERÍA EN LA MARCHA POR LA RUTA LIBERTADORA: MORCOTE-SOCHA. UNA APROXIMACIÓN<sup>1</sup>

*Carlos Delgado Gómez<sup>2</sup>*  
*Francisco Díaz Márquez<sup>3</sup>*

El desempeño y las capacidades de la caballería implica un reconocimiento e interpretación de la topografía de la Ruta de Los Libertadores entre el piedemonte y el altiplano de la Provincia de Tunja, en donde las distancias diarias de recorrido coinciden con lugares apropiados para el descanso, alimentación e hidratación de la caballería. Se describe desde esta perspectiva la estrategia del Ejército Libertador de controlar el territorio y el abastecimiento de caballos a la llegada al altiplano para reemplazar los caballos del llano destruidos en los caminos empedrados del páramo de Pisba.

## 1. La Caballería

Durante la época colonial topográficamente se destaca en el Altiplano la infraestructura de caminos específicamente desarrollada para la caballería a partir de los antiguos caminos para el desplazamiento del carguero humano. Los itinerarios entre poblaciones y lugares adecuados para descanso, alimentación e hidratación, permiten encontrar un patrón en cuanto a los recorridos por día.

---

1 Avance de investigación del proyecto: “La Formación Social y Económica de Boyacá”.

2 Economista y Magíster en Teoría Económica, Docente UPTC-Economía, Integrante del Grupo de Investigación SOECOL de la Escuela de Economía. carlos.delgado@uptc.edu.co

3 Geógrafo y Magíster en Geografía, Docente UPTC-Ciencias Sociales, Coordinador del Grupo de Investigaciones Regionales: IRES de la Escuela de Ciencias Sociales. frangeonet@yahoo.com.ar

En este contexto encontramos en el Altiplano dos tipos de distancia e itinerarios entre poblaciones:

1. Entre 5 y 12 kilómetros que se corresponde con el itinerario de un cargador humano que se desplaza de un asentamiento a otro y regresa a su lugar de origen durante el mismo día. Este tipo de recorridos nos permite clasificar las concentraciones de población.
2. Entre 30 y 40 kilómetros se corresponde con el itinerario de un caballo o mula de carga que viaja entre poblaciones más alejadas entre sí, con itinerarios reconocidos como arriería o personas que transportan con bestias de carga.

Ahora bien, cada lugar de descanso para la caballería requiere abundantes pastos, forrajes, alimentos ricos en proteínas y agua, sin los cuales se hace limitada su vida útil, y además, costoso y lento el desplazamiento. De otro lado, que no haya presión por el cultivo de alimentos para la población y en consecuencia garantizar a bajo costo la alimentación, por tanto, la mayoría de poblados y lugares de paso en el altiplano de Boyacá, se convierten en sitios apropiados para un tipo de reproducción de ganado equino y mular, que determina diferencias con la reproducción de ganado equino en las llanuras.

El desempeño de este tipo de animales también se puede referenciar en cuanto a la capacidad de carga, porque “un caballo puede transportar de 90 a 100 kilogramos y recorrer 20 a 40 kilómetros por día, según la topografía y condiciones atmosféricas.<sup>4</sup> Y una mula carga 100 kilogramos para la misma distancia por día en promedio. Una recua está compuesta de un número apropiado de mulas para transportar una tonelada.

De manera que una región interior como el altiplano de Boyacá, cumple con las condiciones de suelos “naturalmente fértiles y fáciles de cultivar, siempre producen una mayor cantidad de provisiones que las necesarias para mantener a sus agricultores, a la vez que suele ser muy difícil remitir a zonas distantes el excedente, por razón de los gastos de transporte terres-

---

4 BAIROCH, Paul. *De Jericó a México* (México: Editorial Trillas, 1990), p. 26.

tre”<sup>5</sup>, lo que hace fácil liberar tierras para el cultivo de forrajes, zanahorias, alfalfa y coles para la caballería y su reproducción.

Si el transporte de personas y mercancías tiene la tendencia a aumentar, en consecuencia, cada vez se requieren más animales de tiro y para el labrado de la tierra; si los ingresos por excedentes de producción que se transforman para transportarlos a lugares en donde no se producen, superan los costes de transporte.

Diferentes autores sobre la marcha asociada con el itinerario que impone la caballería por la ruta de los libertadores plantean lo siguiente:

“A pesar de ser el camino de La Salina el que está más cubierto y fortificado, estoy decidido a hacer la marcha por él, así porque es el más breve y mejor, como porque ofrece mil comodidades para las tropas, que pernoctarán siempre en poblado, y sufrirán poco el rigor de los páramos, por ser menos fuertes y no tan largo.”<sup>6</sup>

En términos de la marcha y estrategia en el uso de los caballos, veamos la siguiente descripción de los ataques de la caballería de Páez a los realistas:

Divididos en grupos de 20 jinetes, y con precisión, los lanceros patriotas unas veces contraatacan y otras apresuran su fuga alejando cada vez más a sus perseguidores del grueso del ejército enemigo; unas veces golpean al enemigo sobre los flancos, o corren dispersos y como si estuvieran a punto de desbandarse, luego unidos en compacto escuadrón, amenazan a la infantería o hacen frente a los jinetes, con rapidísimas maniobras. Finalmente, cuando se percibe que la caballería enemiga forma un solo cuerpo y que en el ardor de la persecución ha dejado atrás a los fusileros, entonces, se lanzan sobre los escuadrones a caballo realistas, los desorganizan y los hacen retroceder contra la infantería que ha quedado a sus espaldas<sup>7</sup>.

5 SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (FCE, México: 1997), p. 363.

6 PEÑUELA CAYO, Leonidas. *Álbum de Boyacá* (Tunja: Tomo I, 2 edición, Imprenta Departamental Tunja, 1969), p. 756. Cita carta de Bolívar a Páez, p. 215.

7 MIJARES, Augusto. *El Libertador* (Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1987), p. 352.

Esta estrategia de ataque y retirada con la caballería hace parte del uso especializado de los caballos; como se plantea en que “el uso de caballos en la segunda guerra mundial, llegó a sus mayores proporciones en el ejército ruso cuando se estima que la caballería tuvo un papel decisivo en la defensa de Moscú y Stalingrado, en la que después de dar golpes rápidos y devastadores, se retiraba velozmente y se perdía en los bosques y en los campos cercanos.”<sup>8</sup> Por lo que el uso de los caballos implica el esfuerzo de cada uno en términos de su capacidad física. No se pueden utilizar indiscriminadamente porque necesitan descansar.

De manera que durante el itinerario de Morcote a Socha “La caballería, en la cual confiaba mucho el Ejército Libertador, había perdido casi todos sus caballos y los que le quedaban, se hallaban cansados y desnutridos.”<sup>9</sup>

Los caballos de batalla tenían que estar descansados para el día del ataque y la retirada, y se supone que son los más fuertes, diestros y seguros. Los de paso se caracterizan por su paso menudo, rápido y suave. Los de silla sirven para montar y el caballo ligero no lleva armas defensivas, y se maneja con más facilidad y ligereza.

De otro lado, la estrategia de los ataques cortos tiene que ver con las posibilidades de obtención de caballos, como se describe en uno de los ataques a las tropas de Morillo en los llanos:

siendo las 10 de la noche, mandé que les ataran cueros secos al rabo de 4 caballos salvajes y que los soltaran en dirección al campamento de los realistas de Morillo, haciendo al mismo tiempo algunos tiros. Los caballos partieron furiosamente disparados por entre el campamento, y los españoles creyeron que les venía encima una carga de caballería; varios cuerpos rompieron el fuego, cundió el desorden por todas partes, y nuestros caballos hicieron estrago en su carrera, tanto que al día siguiente no pudieron los españoles ponerse en marcha, y 2 ó 3 días perdieron en organizarse<sup>10</sup>.

---

8 USECHE ORJUELA, Jairo. *Producción equina* (Bogotá: MEN, Unidad Universitaria del Sur, 1992), p. 26.

9 MIJARES, Op.cit., p. 363.

10 PEÑUELA CAYO, Op.cit., p. 177.

En consecuencia, una caballería para la marcha requiere una especialización en los cuidados de cada caballo según su función entre artillería, de silla y de combate, junto con el cuidado de las mulas para carga y la ganadería de abastecimiento o la retaguardia.

## 2. Las Restricciones de la Caballería

Algunos autores desde las investigaciones sobre la capacidad de trabajo de caballos y mulas afirman lo siguiente:

El nivel de entrenamiento de un caballo así como el nivel de energía afectan a su movimiento. En general un caballo tiene 15 minutos de rendimiento pico, ya sea en una sesión de un día de trabajo o en una competición. El caballo puede ser abordado en el momento pico o cuando este ha pasado. Un jinete debe conocer cómo hacer el precalentamiento de un animal para establecer la forma más eficiente y natural de preparación. Luego el jinete debe asistir al caballo para que trabaje de forma equilibrada durante el período pico. Debe saber cómo llevar al caballo hacia ese momento pico. Si se excede en trabajo, muchos caballos modificarán el paso para minimizar la fatiga<sup>11</sup>.

El momento pico se asume como el desempeño eficiente cuando se requiere un caballo para una batalla inevitable, en consecuencia, “se podrían sacar muchos potros de las haciendas de Arauca; pero la distancia y el trabajo reduce a nulidad la caballería.”<sup>12</sup>

En cuanto a la restricción adicional según el tipo de caballo proveniente de las llanuras, “Los lanceros de Páez provenían del Apure y como esta región es de tierra sedimentada -era curiosidad encontrar una piedra- los caballos tienen el casco muy blando; sin herraduras, pues, como estaban, no hubieran resistido en el suelo quebrado y pedregoso de los valles de Aragua,”<sup>13</sup> o en las montañas entre Morcote y Socha en un recorrido aproximado de 75 kilómetros.

Si el casco es muy blando, el desempeño en un camino pedregoso se hace mucho más lento y por tanto, “las mulas y caballos al empezar a pisar piedra de Nunchía en adelante empezaron a desparse de manera de quedar inútiles unos y otros muertos.”<sup>14</sup> Esa restricción aumenta con el avance

---

11 ADAMS. *Claudicación en el caballo* (Buenos Aires: editorial Intermédica, 5 edición, 2002), pp. 109-111. “La fatiga, con frecuencia hace que el caballo mueva sus miembros sin rumbo.”

12 PEÑUELA CAYO, Op.cit., p. 558. “Carta de Santander a Bolívar, Guanapalo, diciembre 8 de 1818”.

13 MIJARES, Op.cit., pp. 329-330.

14 PEÑUELA CAYO, Op.cit., p. 220.

por la ruta al páramo de Pisba porque “los caballos de Casanare flaquean y sufren mucho en la piedra.”<sup>15</sup>

“Como los caminos continuaban subiendo y se hacían pedregosos, todos los caballos que eran originarios de las llanuras empezaron a resistirse o a cojear, porque no estaban habituados a marchar por terreno duro”<sup>16</sup>, descripción que sustenta la hipótesis de que los caballos llaneros del Ejército Libertador no contaban con herraje y que su tamaño corresponde a un caballo ligero.

“Los caballos habían de encontrar obstáculos a cada paso. Se hallaban además debilitados, por no encontrar más alimentos que musgo y líquenes”<sup>17</sup>, y por la escasez de oxígeno en el páramo que hace aumentar la frecuencia cardíaca y disminuir el ritmo de marcha.

Adicionalmente, el tipo de alimentación se convierte en una restricción durante la marcha de 45 días aproximadamente, lo que implica que, entre más horas/día de trabajo desarrolle un caballo, tiene que aumentar la ración de cereales y disminuir la ración de heno por cada 100 kilogramos de peso vivo<sup>18</sup>, requerimientos alimenticios imposibles de ofrecer durante la marcha, porque se observa de acuerdo con las descripciones, que el único alimento disponible son musgos y líquenes.

De otro lado, “las mulas que conducían las municiones y armas caían bajo el peso de su carga; pocos caballos sobrevivieron a los 5 días de marcha”<sup>19</sup>, por la ruta de ascenso entre Morcote, páramo de Pisba y Socha.

Las diferencias en el desempeño adquieren importancia porque “El caballo de silla tiene resistencia en horas de servicio y kilómetros recorridos, los dedicados a labores agrícolas y al transporte tienen poder mecánico.”<sup>20</sup>

---

15 MOSQUERA, Tomás Cipriano de. *Memoria sobre Simón Bolívar* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977), p. 282.

16 PEÑUELA CAYO, Op.cit., p. 221.

17 Ibíd.

18 “Guía de recomendaciones generales de Cunha”, p. 146, citado por: WOLTER, Roger. *Alimentación del caballo* (Zaragoza, España: editorial Acribia, 1977), p. 151.

19 PEÑUELA CAYO, Op.cit., p. 223.

20 BELTRÁN, José María. *Ganado caballar* (Barcelona: Salvat Editores, 1954), p. 68.

De manera que los caballos de silla que se emplean para el desplazamiento, componen la caballería en este recorrido y se eligen dos tipos de caballos en las remontas de caballería: Uno de mayor talla y peso para lanceros que deben alcanzar el peso de 500 kilogramos y otro de menor alzada y mayor ligereza para los regimientos. De otro lado, “el caballo artillero es reconocido como el preferido para tirar de los cañones.”<sup>21</sup>

“En estos animales influyen tanto la complexión orgánica como la buena educación y entrenamiento para el cometido guerrero, en el que la cabalgadura y el jinete deben formar un conjunto dirigido por la mano y la inteligencia humana. La resistencia en las marchas es un carácter fundamental en los caballos, cualidad que adquieren gradualmente con entrenamiento.”<sup>22</sup>

Entonces, es imprescindible una estrategia de descansos y relevos durante la marcha de mulas y caballos que implica una extensa línea de desplazamiento y descansos escalonados, de manera que en un momento coyuntural se pueda contar con “mulas descansadas, porque se camina más de prisa.”<sup>23</sup>

Para Crevat<sup>24</sup> “el trabajo que puede realizar un caballo está sujeto a limitaciones porque un exceso de trabajo genera intoxicación muscular, la cual impide la función normal del músculo y el animal se inutiliza, de otro lado, hay mas esfuerzo en kilogramos del caballo al paso, que al trote o al galope.”

El reconocimiento de las limitaciones impuestas por la caballería define una conducta en la marcha que el enemigo interpreta como “lo que Sámano llamaba los “ladrones de Casanare” no era una montonera indisciplinada sino gente bien armada, con una cumplida organización militar y que sabía de táctica y estrategia, puesto que, sin comprometerse en batalla

---

21 *Ibíd.*, p. 111.

22 *Ibíd.*

23 DÍAZ ESTRADA, Guillermo. *En la ruta de los libertadores* (Tunja: Imprenta Departamental, 1969), p. 56.

24 CREVAT, Jules. (s.f.) *L' alimentation rationnelle du betail* (Francia: Editorial Lyon), p. 196.

alguna, con solo marchas y evoluciones iban arruinando la división invasora, que se ve forzada a emprender con prontitud la retirada.”<sup>25</sup>

Adicionalmente relata Sebastián Díaz en carta al Virrey Don Juan Sámano<sup>26</sup> que

los enemigos propuestos a no presentar jamás la cara ni batirse, no han hecho más que incomodarnos constantemente con continuas alarmas a todas horas, por partidas que por todas partes presentaban, así con este objeto como para alejarnos el ganado; de esa forma cansaban nuestros caballos, por las cargas que les dábamos, a las que nunca aguardaban, y se fugaban al menor movimiento nuestro, volviendo a situarse otra vez a nuestra vista, cuando nuestras fuerzas se replegaban.

Barreiro destaca los procedimientos estratégicos de descansos y marchas de la caballería y en carta al Virrey citada por Peñuela<sup>27</sup> relata las restricciones impuestas por la marcha a la caballería, cuando afirma que

en todas estas marchas los pastos fueron escasísimos y los caballos padecieron considerablemente por la cogida de ganado que era tan difícil, y que el resto de la caballería que había llegado a Paya el 25 descansase en Labranzagrande hasta que recibiese herraje, para que los pocos caballos que traían muy cansados y despeados se recobrasen y herrasen.

“Cuando las lluvias comenzaron y Barreiro se encontraba en Pore, desesperó de obtener triunfos y decide contramarchar hacia Tunja, pues con las lluvias iba a perder enteramente los caballos, pues ya muchos soldados no los tenían y marchaban con la silla a la espalda”.<sup>28</sup>

Uno de los objetivos es el ataque a los caballos del enemigo por lo que “los patriotas andaban siempre rondando por los alrededores de Pore, para no dejar momento de descanso a los invasores e inutilizándoles de tal ma-

---

25 PEÑUELA CAYO, *Op.cit.*, p. 147.

26 *Ibíd.*, p. 577. cita la Carta de Barreiro al Virrey sobre su expedición a Casanare a principios de 1819.

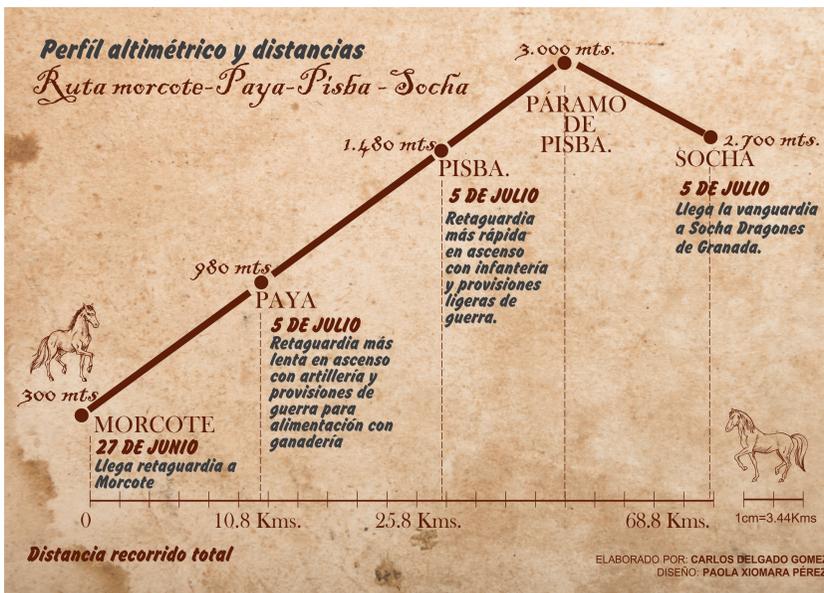
27 *Ibíd.*, p. 582.

28 MOSQUERA, *Op.cit.*, p. 279.

nera la caballería, que ya en los días posteriores esta fuerza quedó reducida a menos de la mitad.”<sup>29</sup>

De manera que la estrategia durante la marcha es el reconocimiento de las restricciones de caballos y mulas, y en consecuencia la estrategia de ataque a los caballos del enemigo buscaba dejar la infantería a disposición para atacarlos, el número de caballos descansados era el objetivo para iniciar ataques escalonados y para controlar el abastecimiento de ganado de los oponentes.

### 3. Itinerario Morcote-Paya-Pisba-Socha



Como se observa en la ilustración, una descripción aproximada por la ruta permite ubicar el nivel de ocupación de acuerdo con las condiciones del tipo de desplazamiento de la vanguardia, los regimientos, la infantería y la retaguardia con provisiones y armamento pesado.

En consecuencia, las necesidades de la caballería fundamentan el análisis del desempeño en el itinerario de montaña entre Morcote y Socha. Para lo cual se ilustran las distancias aproximadas: Morcote-Paya 20 kilómetros; Paya-Pisba 15 kilómetros; Pisba-Socha 40 kilómetros, los cuales

<sup>29</sup> PEÑUELA CAYO, Op.cit., p. 145.

son los parámetros que tendremos en cuenta en las condiciones impuestas al desplazamiento de la caballería.

Igualmente se comprueban evidencias basadas en las distancias de marcha y el consumo energético en cuanto a que las restricciones impuestas tanto por el desempeño de caballos y mulas, como por las condiciones topográficas determinan el tipo de estrategia que los líderes desarrollan para llevar a cabo una marcha de tipo militar que implica la vanguardia, los regimientos de caballería e infantería y aprovisionamiento.

Un análisis desde la perspectiva tiempo-espacio con las distancias e itinerarios señalados, que determinan un tipo de desplazamiento equino en una longitud aproximada de 69 kilómetros, que teóricamente tiene una duración de 2 a 3 días, para grupos pequeños de caballos, es decir, entre 8 y 10 horas de marcha para 30-40 kilómetros por día.

Un ejemplo que destaca los desplazamientos en una época de lluvias en los llanos es el de la carta del General Anzoátegui citada por Mijares<sup>30</sup> que dice:

Dejamos Angostura en marzo y fuimos al Apure en donde no estuvimos un solo día en un mismo campamento; solo en Rincón Hondo estuvimos algunos días después de la proeza de Páez en las Queseras del Medio. El 14 de mayo dejamos esa población y llegamos el 21 al Mantecal; de allí retrogradamos el 25 a Guasdualito, para hacer creer a Morillo que íbamos sobre Barinas. El 2 de junio salimos de Guasdualito y llegamos el 5 al río Arauca. Fueron tres días caminando por entre el agua, nadando a trechos, los llanos estaban inundados; había que vadear y pasar a nado los ríos.

“El día 23 comenzó la marcha del ejército por la vía de Paya.”<sup>31</sup> “La distancia de Pore a Morcote, que es solo de unas 10 leguas<sup>32</sup>, aproximadamente 36 kilómetros, la recorrió la vanguardia en 3 días,”<sup>33</sup> que es mucho tiempo según el promedio de recorrido diario de 30 a 40 kilómetros.

---

30 MIJARES, *Op.cit.*, p. 357. Cita al Boletín de la Academia Nacional de la Historia. (Caracas: No. 90), p. 236.

31 PEÑUELA CAYO, *Op.cit.*, p. 756. Cita carta de Bolívar a Páez, p. 219.

32 Una legua es el cálculo de la distancia que puede andar un caballo durante una hora y la variación es entre 4 y 7 kilómetros, y lo que anda una persona en una hora es entre 3 y 6 kilómetros con una media de 4.5 kilómetros. En este caso tomamos como promedio una legua de 3.6 kilómetros, es decir, lo que se anda en una hora según la pendiente del terreno. Si una legua es igual a 3 millas, y una milla equivale a 1.6 kilómetros, entonces, tenemos 1 legua igual a 4.8 kilómetros, sin tener en cuenta la pendiente.

33 PEÑUELA CAYO, *Op.cit.*, p. 220.

Algunos apartes indican la composición del ejército en la marcha por la montaña, “Bolívar tenía cuatro batallones con 1300 hombres y dos regimientos de Caballería con siete escuadrones de 100 plazas cada uno. Llevaba, por tanto, 2000 hombres. Santander le recibió con dos batallones y dos escuadrones de Caballería, sumando 1200 hombres. El total del ejército era, por tanto, 3400 plazas. Esta cifra concuerda con las que fijan O’Leary y Montenegro, con poca diferencia”.<sup>34</sup>

Se deduce que los dos regimientos se componían de 1400 caballos y los dos escuadrones de Santander compuestos de 200 caballos para un total de 1600, sin registro de caballos de reserva o en la retaguardia.

“El plan de Bolívar, consistía en avanzar rápidamente. Sabía que las fuerzas eran superiores en calidad a las del enemigo,... ..y que el espíritu público estaba decidido en favor de la independencia. Plan en el que probablemente se inspiró Mitre cuando dice que en el sistema de guerra de aquel, “el instinto preside a los combates y la inspiración a los movimientos, alcanzando al fin la victoria por la audacia de las concepciones, el ímpetu de los ataques y la constancia incontrastable en los reveses”.<sup>35</sup>

Si la marcha de ascenso por la ruta Morcote-Pisba comienza el día 23 de junio, “Siete días después,... ..tuvo noticias el virrey Sámano de que Bolívar se acercaba a la cordillera de Sogamoso”.<sup>36</sup> Aproximadamente el número de días que recorre un mensajero a caballo entre Labranzagrande y Santafé de Bogotá.

Noticia que genera “la ocupación con 300 hombres de Paya por parte de Barreiro”<sup>37</sup>. “Pero las condiciones no le permitieron al oficial a cargo de esta tropa permanecer allí y la abandonó al acercarse el enemigo dejándole el camino libre hacia la Nueva Granada por Pisba. En Paya se repuso el ejército,<sup>38</sup> para continuar con el desarrollo de la marcha.

“Retirado el enemigo realista de Paya, parte del ejército Libertador, es decir, la vanguardia, se acerca a Labranzagrande y Barreiro fija su cuartel en Sogamoso, en donde tenía 1600 hombres. Además, ubicó 500 hombres en el camino de Sogamoso a Labranzagrande, único camino que consideró practicable en la estación<sup>39</sup>

---

34 DUARTE LEVEL, Lino. (s.f.). *Cuadros de la Historia Militar y Civil de Venezuela* (Madrid: Editorial América), p. 320.

35 *Ibíd.*, p. 320.

36 *Ibíd.*

37 *Ibíd.*

38 *Ibíd.*, p. 321.

39 *Ibíd.*



En el sitio de bifurcación de caminos en Paya<sup>40</sup>, “Santander mandaba la vanguardia en el ascenso a los Andes.”<sup>41</sup>

Si la vanguardia del Ejército Libertador empezó la marcha el 23 de junio, “el 27 de junio el Libertador llegaba con la retaguardia al pueblo de

40 La bifurcación separa dos rutas: Paya-Labranzagrande-Sogamoso y Paya-Pisba-Socha.

41 MIJARES, Op.cit., p. 360.

Morcote con una altura de 300 metros sobre el nivel del mar, la vanguardia llevaba más de 3 leguas de ventaja, aproximadamente 10.8 kilómetros y se encontraba cerca de Paya,<sup>42</sup> cuya altura es de 980 metros. Allí se registra un combate de la gesta libertadora y la proclama de Simón Bolívar está firmada en la población el 30 de junio de 1819.

De 4 a 5 días es la diferencia de tiempo entre la vanguardia y la retaguardia, porque, “El 27 de junio está la retaguardia en Morcote y el 28 está esperando el ganado, en lugar de los 300 caballos mansos que debieron venir de Arauca y Guasualito con el ejército, resulta ahora que no han venido sino 200, no caballos sino yeguas, que además de ser cerreras, son abominables e inútiles.”<sup>43</sup>

Durante el ascenso al páramo se abandona lentamente el régimen de lluvias de los llanos y se acercan al “veranillo” o temporada seca de mitad de año en el Altiplano. “Aquel mismo día entramos al páramo, y sin embargo de que nos hizo buen tiempo, sufrió mucho la tropa por el frío y perdimos todas las bestias de silla y carga; rara ha sido la que ha podido pasar.”<sup>44</sup>

De manera que en el itinerario de “Paya a Socha el ejército gastó nueve días atravesando la parte más alta de la cordillera, los jinetes dejaron sus caballos, cansados o muertos en el camino,”<sup>45</sup> en una distancia aproximada de 58 kilómetros.

La importancia del poblado de Pisba a una altura de 1480 metros sobre el nivel del mar, es el descanso y aclimatación antes del páramo, luego de recorrer una distancia aproximada de 15 kilómetros entre Paya y Pisba, es decir, menos de la distancia apropiada para una jornada a caballo. El paso del páramo de Pisba se inicia el 1 de julio de 1819 por la vanguardia, fecha en que pernoctó Simón Bolívar en Pisba.

Luego del poblado el ejército libertador “acampa al pie del páramo de Pisba... ..y el 5 de julio entra la vanguardia al altiplano por Socha, luego de

---

42 PEÑUELA, Op.cit., p. 223.

43 *Ibíd.*, p. 214.

44 *Ibíd.*, p. 240.

45 MOSQUERA, Op.cit., p. 282.

mes y medio de marcha,”<sup>46</sup> es decir, aproximadamente 45 días para recorrer la distancia aproximada de 69 kilómetros entre Morcote y Socha.

Este ascenso por una pendiente tan fuerte y ambiente frío entre Pisba<sup>47</sup> y el Páramo limita aún más el desempeño de la caballería.

“El 1 de julio acampó el grueso de la división de vanguardia en Pueblo Viejo, situado a la entrada oriental del páramo, y la retaguardia quedó, una parte en Pisba, y la otra en Paya,”<sup>48</sup> es decir, se encontraba ocupado el trayecto de aproximadamente 58 kilómetros entre Paya y Socha, por el desplazamiento de los tres componentes con distintos tiempos: La vanguardia, los regimientos, la infantería y la retaguardia con la artillería, provisiones de guerra y ganado de abastecimiento.

La distancia entre Santuario y Socha es un recorrido apropiado para una jornada a caballo por lo que son los primeros en llegar a Socha mientras que la infantería descansa en la Laguna del Soldado, y el 6 de julio es la llegada de la división de Anzoátegui, Santander se había adelantado en la marcha hasta el pueblo de Tasco. El 5 había llegado la vanguardia y “los pocos caballos que habían sobrevivido perecieron en esta jornada,”<sup>49</sup> al pie del páramo de Pisba, antes de iniciar el descenso hacia Socha.

La distancia entre Socha y Socha Viejo es de 5 kilómetros. Distancia adecuada para el avance de la infantería en una jornada, pero se encontraba todavía entre Pisba y el páramo debido a un desplazamiento más lento, entre 3 y 5 kilómetros por hora, mientras que los caballos sanos marchan entre 4 y 7 kilómetros por hora aproximadamente.<sup>50</sup>

“La caballería había llegado sin un solo caballo, y las provisiones de guerra yacían en el tránsito de la ruta por falta de mulas en qué transportarlas,”<sup>51</sup> situación que refleja el desastre de caballos y mulas en una marcha en donde eran los más importantes.

---

46 MIJARES, *Op.cit.*, p. 362.

47 Ver la ilustración del perfil altimétrico.

48 PEÑUELA, *Op.cit.*, p. 231.

49 *Ibíd.*, p. 235.

50 Cálculos de los autores Carlos Delgado Gómez y Francisco Díaz Márquez con base en mapas del IGAC.

51 PEÑUELA, *Op.cit.*, p. 236.

Para recoger provisiones y compensar la escasez de mulas de carga, fue “comisionado el Coronel Lara, para que con cuantas mulas pudiera reunir saliese a recoger las armas y municiones dejadas detrás, y a reunir los dispersos y enfermos, y mandó también comisionados a recolectar caballos en diferentes puntos y a traer ganados de los campos circunvecinos.”<sup>52</sup>

#### 4. Altiplano de la Provincia de Tunja: Estrategia de Posiciones

En el altiplano de Boyacá, la funcionalidad de otro tipo de caballo criado en un escenario climático frío y productor de alimentos como la alfalfa, explica una contextura y tamaño más grande y fuerte para el tipo de estrategia a desarrollar.

Los regimientos acampaban a menos de 1000 metros de distancia según la capacidad de los caballos que poseían. Se sustenta lo anterior con el dato de que en los llanos “Barreiro acampó en Pore, y nosotros en la sabana, a un cuarto de legua de distancia”,<sup>53</sup> es decir, la visual entre los oponentes nunca se pierde, por lo que los observadores permanentes identifican el desplazamiento y objetivos del contrario.

Otra parte de la estrategia, consiste en el control del territorio para el abastecimiento de caballos y mulas y el juego de posiciones para acortar distancias y lograr que el enemigo las aumente en torno al único paso entre el Pantano de Vargas y Tunja hacia Santafé en el Puente sobre el río Teatinos.

“El corregidor de Chita, el corregidor de Soatá y el proveedor Juan Miguel Peñuela, se presentaron en el campamento de Socha con recursos de caballerías,”<sup>54</sup> “Otras muchas personas se atrajeron y presentaron al Libertador cuanto poseían, y los ganados para alimento de los soldados, y unas pocas caballerías que habían ocultado de los realistas, que sirvieron para algunos oficiales del estado mayor.”<sup>55</sup> Igualmente, desde Tibasosa “llegaron con una partida de caballos.”<sup>56</sup>

---

52 *Ibíd.*, p. 231.

53 DUARTE LEVEL, *Op.cit.*, p. 322.

54 PEÑUELA, *Op.cit.*, p. 239.

55 *Ibíd.*, p. 238.

56 *Ibíd.*, p. 265.

La estrategia de posiciones implica desplazamientos que involucran observación del oponente y aprovisionamiento de caballos de reserva porque “al saber el movimiento de Bolívar, Barreiro se ubica sobre los Corrales de Bonza, donde el enemigo había destruido un destacamento realista el 7 de Julio. El 10 de Julio Barreiro repliega un destacamento sobre la Peña de Tópaga, mientras que Bolívar repliega tropas a Tasco”.<sup>57</sup>

“El 11 de Julio la ofensiva del jefe realista pasa el río Gámeza, pero al observar que Santander avanzaba, se retira sobre la Peña de Tópaga. Abiertos los fuegos, los republicanos pasan el río por el puente y desalojan de allí a los realistas, ante lo cual Barreiro se hace fuerte en los molinos, cuya posición fue respetada por el contrario”,<sup>58</sup> o ignorada en términos de los objetivos del desplazamiento y posicionamiento con respecto al puente entre Tunja y Santafé.

“El teatro de la campaña en cercanías de Tópaga es sumamente quebrado, y por lo mismo no era propicio a la acción de la caballería, arma predilecta de los patriotas, así como la infantería era de los realistas.”<sup>59</sup> Esta evidencia sustenta que el ejército libertador basaba su estrategia en el aprovisionamiento de caballos del altiplano, entre ellos los caballos de Sotaquirá en la ruta entre Paipa y Tunja; mientras que para Barreiro, la importancia de la infantería se basaba en el reclutamiento de potenciales hombres amigos de la causa de independencia.

“El plan de Barreiro consiste en esquivar un combate, para dar tiempo a que se le incorporasen las fuerzas que venían en su auxilio”,<sup>60</sup> y que habían quedado en el trayecto de Labranzagrande a Sogamoso y las que se esperaban desde el Valle de Tenza con el aprovisionamiento de caballos.

“Un hábil movimiento de flanco sobre Santa Rosa puso a los patriotas en posesión del Valle de Sogamoso y de apertura de comunicaciones con el Socorro y Pamplona, a la vez que obliga a Barreiro a replegarse sobre Tunja, ocupando los Molinos de Bonza, posición fuerte que Bolívar no pensó en forzar”.<sup>61</sup>

---

57 DUARTE LEVEL, *Op.cit.*, p. 321

58 *Ibíd.*

59 PEÑUELA, *Op.cit.*, p. 243.

60 DUARTE LEVEL, *Op.cit.*, p. 322.

61 *Ibíd.*

“Un segundo movimiento de flanco por el camino del Salitre de Paipa amenazó la retaguardia de Barreiro, quien al observar el movimiento del enemigo viene rápidamente a interponérsele en el Pantano de Vargas. Allí los dos ejércitos se encuentran el 25 de Julio de 1819”.<sup>62</sup>

“Considerada desde el punto de vista militar, la batalla del Pantano de Vargas decidió la campaña de la Nueva Granada. No fue un combate decisivo en el sentido bélico; pero cambió la situación de los combatientes y además, obligó al ejército español a estar a la defensiva, que era lo peor que pudo haber hecho en aquellas circunstancias”.<sup>63</sup>

Esta nueva situación se destaca en relación con la frontera natural, es decir, el río Chicamocha que se constituye en un obstáculo para la caballería. Se observa en la ilustración que los dos ejércitos se encuentran en Pantano de Vargas cuando uno de los dos decide franquear el río Chicamocha en la margen en donde se encuentran los Realistas.

---

62 *Ibid.*

63 *Ibid.* “Si Barreiro hubiese atacado a Bolívar el día siguiente del Pantano de Vargas, todas las probabilidades eran de que lo destruiría. No pudo hacerlo, porque quedó tan quebrantado del combate, que no estaba en posición de moverse. Esto dio tiempo a Bolívar, que era lo urgente e indispensable por el momento”.



“Una vez repuestas las tropas de Bolívar con los voluntarios y reclutas que llegaban al campamento, toma la ofensiva el 3 de agosto. El movimiento de Bolívar desconcertó al contrario”,<sup>64</sup> con su avance rápido a Tunja, pro-

<sup>64</sup> *Ibid.* “Ya que Barreiro ocupaba la confluencia de los caminos de Tunja y el Socorro: El contrario marchó hacia el Socorro, en la noche pasó el puente de Paipa y acampó a la orilla derecha del río Sogamoso. Frente a frente estuvieron los contendores el día 4 de agosto”.

bablemente por el aprovisionamiento de caballos de Sotaquirá<sup>65</sup> y por la búsqueda de la menor distancia al puente o paso hacia Santafé.

En consecuencia, “Barreiro emprende la retirada por la noche hacia Tunja por el camino de Toca. Pero con sorpresa, al amanecer del 5 de agosto observa que Tunja estaba en manos de su enemigo”,<sup>66</sup> y “persuadido de la ocupación de Tunja, en donde pierde sus almacenes, caballos y mulas de remonta resuelve marchar por Sora para irse por Samacá y luego al paso del Puente”,<sup>67</sup> aumentando con este desplazamiento la distancia al paso del puente.

“El jefe realista Barreiro a todo trance intenta abrir sus comunicaciones con la capital e interponerse entre las tropas de Bolívar y Santafé. El día 7 de agosto marcha por el camino de Samacá a pasar el Puente de Boyacá”.<sup>68</sup>

“Ya frente al enemigo, la falsa retirada del 3 de agosto, para caer inesperadamente sobre Tunja, es un movimiento estratégico admirable, porque dejó a la retaguardia al enemigo y se interpuso Bolívar entre este y la capital. Esa marcha les dio el triunfo”.<sup>69</sup>

El paso del Puente de Boyacá, estratégicamente estaba definido a favor de quienes tenían la menor distancia para acceder a él, mientras que los otros contaban con una mayor distancia y por tanto, un mayor desgaste energético y cansancio de la caballería.

---

65 RUEDA VARGAS, Tomás. *Visiones de la historia colombiana* (Bogotá: Editorial Cromos, 1933), p. 120. “Hasta que el 25 de julio, conducido por el ruido del combate, llegaron a las cercanías del cerro del Cangrejo en el momento crítico de la batalla, cuando los infantes patriotas dominados por el número cejaba donde quiera, y los caballos en la larga marcha anterior estaban del todo inutilizados.”

66 DUARTE LEVEL, Op.cit., p. 323. “Barreiro rápidamente marcha sobre Tunja por el camino principal de Paipa y descansa en la tarde en el Llano de la paja, para continuar luego por el páramo de Cómbita, llegando a legua y media de Tunja el día 7 de Agosto”.

67 MOSQUERA, Op.cit., p. 286.

68 DUARTE LEVEL, Op.cit., p. 323. “tres caminos hay de Paipa para Bogotá. El mejor pasa por Tunja y estaba en manos de Bolívar; el otro pasa al oeste por Samacá y está separado de Tunja por la cordillera de San Lázaro. Este fue el que tomó Barreiro. Ambos caminos se juntan en el puente sobre el río Teatinos, que es vadeable y cuyas orillas están cubiertas de monte espeso. A ambos lados del puente y del río se levantan cerros de difícil acceso y más aún bajo fuego enemigo.” El tercer camino pasa por Toca, Valle de Tenza, Machetá y Chocontá.

69 *Ibíd.*, p. 325.

Al llegar al puente, Barreiro cree tener al frente un cuerpo de observación. Es Bolívar que conociendo su intención vino de Tunja al Puente sobre el río Teatinos a impedirle el paso. No se apura en su marcha el jefe realista, sino que se detuvo a almorzar y cuando atraviesa el puente su vanguardia observa con sorpresa que el enemigo ocupa con su infantería una altura que dominaba una posición<sup>70</sup>.

Al intentar pasar el Puente sobre el río Teatinos, Barreiro contaba con 3000 hombres, pues se le había incorporado Loño con el tercero de Numancia y tres piezas de Artillería. Roto los fuegos, la vanguardia realista es obligada a repasar el puente. Quiso el español intentar un movimiento sobre su derecha y no pudo lograrlo: entonces se coloca a la defensiva formando sobre una altura coronada por la Artillería y con cuerpos de Caballería a los costados. La acción se concentra sobre el puente atacado por Santander y defendido por Jiménez. Ambos conservaron sus posiciones, cada uno a la cabeza del puente. A este tiempo, dos cuerpos marcharon sobre los realistas, y el del centro, despreciando los fuegos del flanco izquierdo contrario, ataca el grupo principal<sup>71</sup>.

Jiménez flaquea al ver perdida la batalla y trata de retirarse, dejando libre el puente. Santander entra rápidamente y con una carga por la izquierda consuma la derrota del español. No era posible retirarse, porque tres masas convergían sobre él y Barreiro, Jiménez y todo el ejército español se rinde. Apenas algunos cuantos se salvaron vía a Ventaquemada<sup>72</sup>.

El 11 de agosto ocupa Bolívar a Santafé. El 8 había llegado a Ventaquemada, el 9 a Chocontá, el 10 a Lijacá y el 11 a Santafé; es la demostración del desplazamiento de un caballo durante 30-40 kilómetros por día, que

---

70 *Ibíd.*, p. 323.

71 *Ibíd.*, p. 324. “Rudo y corto fue el combate, porque la Caballería Republicana encontró vado en la parte baja del río y cayó sobre un flanco y la retaguardia de los españoles, empeñada en la defensa del puente y del ataque republicano. Perdió Barreiro la posición, pero intentó defenderse en cercana altura. No pudo lograrlo porque parte de su Caballería huyó acobardada”.

72 *Ibíd.* “Si el jefe realista hubiese sostenido el combate en la parte baja, y concentrando la defensa únicamente en los cerros, habría tenido en su favor la posición y habría podido retirarse a Santafé. Su Artillería le fue de poca utilidad, porque a la primera carga de la Legión Británica le fue arrebatada”.

se corrobora con la distancia en kilómetros entre Tunja-Ventaquemada; Ventaquemada-Chocontá, etc., hasta la Plaza de Armas.

“Hablando de esta campaña, dice Morillo al ministro de la Guerra el 12 de Septiembre de 1819 lo siguiente: Bolívar en un solo día acaba con el fruto de cinco años de campaña y en una sola batalla reconquista lo que las tropas del Rey ganaron en muchos combates”.<sup>73</sup>

El Virrey Sámano, en parte oficial de 12 de agosto, dice así:

“Se ve que todo lo erró dicho comandante General (Barreiro). Engañó a este Bolívar pues con un movimiento de su ejército ni previsto ni observado, tomó la retaguardia de Barreiro ocupando a Tunja y quitándole la comunicación con la capital, provocando además a Barreiro con su aparente dirección a la capital, a que los siguiera y teniéndole prevenidas emboscadas lo esperó en el camino proyectado y lo despedazó, habiendo sido la acción el 7 del corriente en la casa de teja o sea de postas de Tunja, que está pasado esta para Santafé”.<sup>74</sup>

Esta es una evidencia de la estrategia de posiciones en el altiplano de Boyacá para acortar distancias, sugerir al enemigo la necesidad de iniciar una persecución para luego esperarlo en el sitio apropiado para el ataque.

---

73 *Ibíd.*, p. 326.

74 *Ibíd.* “Mientras que en la batalla de Apure el nervio de la resistencia era la Caballería y Páez con verdadera precisión militar, desarrolló una táctica especial, sacando partido del terreno y aspirando a cansar al enemigo para contener sus planes defensivos. Vio con ojo certero el flanco del contrario, y por allí le atacó. El fracaso de Pablo Morillo en Apure tuvo inmensa resonancia en Venezuela y el efecto moral en los pueblos fue decisivo en favor de la independencia. En la batalla de la Nueva Granada, por el contrario, toda se fió en la Infantería y Bolívar empleó la táctica del ataque de un flanco y la conversión de los fuegos sobre ese lado. De frente la lucha fue de grandes resultados, porque Santander inutilizó la división de Jiménez con lo cual se debilitaron los flancos. Todas las energías obraron sobre un ala, y allí cayeron grandes masas. Era la táctica de Napoleón, inspirada quizás por los oficiales ingleses, que la habían aprendido con Wellington. Jiménez quedó aislado y cuando quiso retirarse no pudo hacerlo. El ejército español fue cercado y tuvo que rendirse. Morillo vio claro el peligro, pero él no podía ir personalmente a la Nueva Granada, porque perdía a Venezuela. Le faltó un general, porque La Torre no cumplía sus órdenes y se detuvo en Cúcuta, cuando debió seguir rápidamente en auxilio de Barreiro, tuvo tiempo para ello, y por lo menos habría salvado a Bogotá”.

## 5. Conclusiones

Los caballos son un arma de embiste y retirada mucho más eficaz que la infantería.

La menor distancia entre Tunja y el Puente, evidencia que el objetivo primordial era llegar en primer lugar a Tunja, antes que el ejército enemigo, el cual tenía que ser forzado a desplazarse a posiciones más alejadas del paso del puente.

Los caballos descansados y de relevo del altiplano fueron esenciales para acortar distancias entre puntos estratégicos.

El conocimiento en el manejo de caballos y la estrategia de desplazamientos y posiciones en el territorio es la diferencia entre el triunfo y la derrota.

Las caballerías de equipaje y de reserva fueron fundamentales en el Altiplano, las primeras porque el itinerario de montaña así lo requería y la segunda porque el abastecimiento fue permanente por la abundante presencia de pobladores asociados a la causa de independencia que habían protegido y escondido una gran cantidad de caballos, entre ellos los 100 caballos de Sotaquirá, que llegaron frescos a las inmediaciones del Pantano de Vargas.

La importancia de los caballos del altiplano estuvo enfocada en la estrategia de ocupación y control del territorio con el fin de acortar distancias a un único paso en el puente entre Tunja y Santafé.

## 6. Bibliografía

ADAMS. *Claudicación en el caballo*. Buenos Aires: editorial Intermédica, 5 edición, 2002.

BAIROCH, Paul. *De Jericó a México*. México: Editorial Trillas, 1990.

BELTRÁN, José María. *Ganado caballar*. Barcelona: Salvat Editores, 1954.

BOFFI, Federico M. *Fisiología del ejercicio en equinos*. Buenos Aires: Inter-médica editorial, 2007.

CREVAT, Jules. (s.f.) *L' alimentation rationnelle du betail*. Francia: Editorial Lyon.

DÍAZ ESTRADA, Guillermo. *En la ruta de los libertadores*. Tunja: Imprenta Departamental, 1969.

DUARTE LEVEL, Lino. (s.f.). *Cuadros de la Historia Militar y Civil de Venezuela*. (Madrid: Editorial América).

MIJARES, Augusto. *El Libertador*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1987.

MOSQUERA, Tomás Cipriano de. *Memoria sobre Simón Bolívar*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

PEÑUELA CAYO, Leonidas. *Álbum de Boyacá*. Tunja: Tomo I, 2 edición, Imprenta Departamental Tunja, 1969.

PÉREZ ÁNGEL, Héctor Publio. *Caminos Reales de Casanare*. Yopal, Casanare: Fondo Mixto para la Promoción y la Cultura de Casanare, 2003.

RUEDA VARGAS, Tomás. *Visiones de la historia colombiana*. Bogotá: Editorial Cromos, 1933.

SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. FCE, México: 1997.

USECHE ORJUELA, Jairo. *Producción equina*. Bogotá: MEN, Unidad Universitaria del Sur, 1992.

VELANDIA, Roberto. (s.f.) *Descubrimientos y Caminos de los Llanos Orientales*. Bogotá: Colcultura.

WOLTER, Roger. *Alimentación del caballo*. Zaragoza, España: editorial Acribia, 1977.

## COLECCIÓN RUTA DEL BICENTENARIO

AVENTUREROS, MERCENARIOS Y LEGIONES EXTRANJERAS EN LA INDEPENDENCIA DE LA GRAN COLOMBIA, Matthew Brown. UPTC, La Carreta Editores, 2010.

EL PROCESO IDEOLÓGICO DE LA EMANCIPACIÓN, Javier Ocampo López. UPTC, La Carreta Editores, 2010.

MEMORIA, HISTORIA Y NACIÓN, Javier Guerrero y Luis Wiesner (Comp.). Uptc, La Carreta Editores, 2010.

PARA REESCRIBIR EL SIGLO XX, Javier Guerrero y Olga Yanet Acuña (Comp.). UPTC, La Carreta Editores, 2010.

HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DE LA SALUD Y LA MEDICINA EN COLOMBIA, SIGLOS XVI-XX, Javier Guerrero, Luis Wiesner y Abel Martínez (Comp.). UPTC, La Carreta Editores, 2010.

¿PARA QUÉ ENSEÑAR HISTORIA?, Javier Guerrero y Luis Wiesner (Comp.). UPTC, La Carreta Editores, 2011.

MEMORIAS MILITARES CAMPAÑA DEL NORTE (1900), Jorge Brisson. UPTC, La Carreta Editores, 2011.

VISIONES MULTICOLORES DE LA SOCIEDAD COLONIAL, Javier Guerrero y Luis Wiesner (Comp.). UPTC, La Carreta Editores, 2011.

GENTES, PUEBLOS Y BATALLAS. Microhistorias de la Ruta de la Libertad. Javier Guerrero y Julian Sebastian Calderón (Comp.). UPTC, 2014.

LA CONSTITUCIÓN DE TUNJA DE 1811 y la invención de las repúblicas latinoamericanas. Javier Guerrero Barón, (Comp.). UPTC, 2014.

GRIPA Y PRIMERA GUERRA MUNDIAL: Clima y muerte en la pandemia de 1918-1919. Abel Fernando Martínez Martín (Coord.). UPTC, 2014.

ANTONIO NARIÑO - REVOLUCIONARIO Y CIUDADANO DE TODOS LOS TIEMPOS. Javier Guerrero y Luis Wiesner (Comp.). UPTC-Búhos, 2015.

LA SEGUNDA BATALLA DE BOYACÁ: ENTRE EL "PROGRESO" Y LA DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO Y LA MEMORIA - Luis Wiesner y Javier Guerrero, (Ed.) Vol. I - Debate Histórico, 2015.

LA SEGUNDA BATALLA DE BOYACÁ: ENTRE LA DEFENSA DE LOS DERECHOS COLECTIVOS Y LA DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO - Luis Wiesner y Javier Guerrero, (Ed.) Vol. II - Debate Jurídico, 2015.

Conocida como la “Ruta de la Libertad”, la campaña militar de la independencia de la Nueva Granada -que se dio entre el 23 de mayo, cuando los ejércitos rebeldes salieron de la aldea del Setenta, en el actual Estado de Apure- y el 10 de agosto de 1819 cuando Bolívar llegó triunfante a Santafé- es el centro de esta serie “Gentes, Pueblos y Batallas” de la Colección Ruta del Bicentenario. En ella ratificamos el proyecto que ha buscado dar luces sobre el proceso independentista, desde una perspectiva joven y fresca con microhistorias enfocadas en las particularidades más significativas pero a la vez menos conocidas. Nuevas preguntas sobre este importante proceso están en el centro de estas historias.

En esta oportunidad son cinco las investigaciones que nos entregan nuevos relatos sobre esos episodios. En “La suerte del Nuevo Reino, la campaña de la tercera división expedicionaria en los llanos neogranadinos en 1819”, Andrés Ricardo Otálora Cascante y Abel Fernando Martínez Martín repasan el trasegar de los realistas que enfrentaron desde Venezuela a las guerrillas de los llanos. En el segundo texto, “El camino a la Ruta: la agitación pre-independentista en la nueva granada antes de 1810” Juan David Meléndez contextualiza los sucesos previos al movimiento independentista a través de tres protagonistas como referentes que guían el proceso, poniendo en contraste sus actuaciones. En otra visión poco idílica, Andrés Salamanca nos relata episodios del “Reclutamiento forzado en el Ejército Patriota durante la Campaña Libertadora”, abordando el polémico tema del uso de la fuerza y otras estrategias para engrosar las filas de tropas del ejército de Simón Bolívar en la campaña de 1819.

En “Milicias Reales en la provincia de Tunja”, Cesar los antecedentes de las tensiones que se vivían desde finales del siglo XIX y nos muestra cómo se organizaban y se financiaban los ejércitos de la provincia. Finalmente, en “La caballería en la marcha por la Ruta Libertadora: Morcote – Socha”, se aborda la importante temática de la caballería como el elemento clave para la Campaña Libertadora, mostrando las capacidades y limitaciones y el aporte de los caballos en el trasegar de la tropa por la Ruta Libertadora en una geografía y un clima poco amigables.

Esperamos que este texto llegue a los jóvenes para vivir el Bicentenario y volver a pensar la República y la democracia.



**Uptc**

Universidad Pedagógica y  
Tecnológica de Colombia

